

Emprendedores sociales: un camino desde la postura personal hacia la resiliencia comunitaria.

Social Entrepreneurs: a path from personal stance toward community resilience.

Reflexiones a partir de la lectura del libro: Bornstein, D. (2005). *Como cambiar el mundo: el poder de los emprendedores sociales*. Barcelona: Limperfrac

Olena Klimenko¹

Resumen

El ensayo expone las principales ideas presentadas en el libro de David Bornstein "Como cambiar el mundo: el poder de los emprendedores sociales". Se hace el intento de relacionar las características de los emprendedores sociales con el concepto de la resiliencia, orientando la reflexión hacia el tema de apoyo social y creación de la consciencia social colectiva frente a los problemáticas de la sociedad contemporánea.

Palabras clave: emprendedores sociales, resiliencia, sociedad.

¹ Psicóloga y Magister en Ciencias Psicológicas de la Universidad Estatal de Moscú, Magister en Ciencias Sociales de la Universidad de Antioquia, Doctora en Psicología Educativa de Antlantic International University, Doctoranda en Psicopedagogía de la Universidad Católica de Argentina. Docente Tiempo Completo Institución Universitaria de Envigado, Medellín, Colombia, eklimenco@correo.iue.edu.co

Abstract

The essay exposes the main ideas presented in the book by David Bornstein "how to change the world: the power of social entrepreneurs". The attempt to relate the characteristics of social entrepreneurs to the concept of resilience, orienting the reflection toward the topic of social support and creation of collective social consciousness against the problems of contemporary society is made.

Keywords: social entrepreneurs, resilience, society.

1. Introducción.

El libro de David Bornstein "*Como cambiar el mundo: el poder de los emprendedores sociales*". es particularmente interesante e importante en esta época histórica, porque invita al lector a pensar no solo en las problemáticas sociales que azotan la humanidad, sino que también estimula la búsqueda de soluciones y propuestas, rescatando el espíritu de emprendimiento y optimismo en situaciones que pueden ser consideradas como irremediables. El libro remite a un fenómeno de reciente investigación en psicología denominado como resiliencia que se manifiesta tanto al nivel individual, como social, y consiste en la capacidad de las personas y comunidades enteras de anteponerse a *la adversidad*.

276

Citación del artículo: Klimenko, O. (2012). Emprendedores sociales: un camino desde la postura personal hacia la resiliencia comunitaria. *Revista Psicoespacios*, Vol 6. N. 8, pp. 275-286, Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios/article/view/113>

Recibido 4. 02. 2012
Arbitrado 13. 03.2012
Aprobado 5.04.2012

En este orden de ideas, la sociedad contemporánea afronta muchas problemáticas que pueden considerarse como situaciones de *adversidad*, pues los seres humanos y sus artefactos e invenciones deben superar de forma más rápida el impacto de fenómenos como el terrorismo, las hambrunas, las catástrofes naturales y las generadas por el ser humano, y la peor de todas ellas, la pobreza económica y espiritual.

En este panorama, el papel de los emprendedores sociales es una fuerza necesaria al nivel social que permite demostrar que si pueden encontrarse salidas y pueden haber caminos para cambio de hechos y actitudes.

2. Desarrollo.

2.1. Concepto de resiliencia en psicología.

Resiliencia, de origen latino viene del verbo *resilio*, que significa saltar hacia atrás, rebotar, repercutir. En psicología, cobra un sentido distinto, pues no se limita a la resistencia, sino que conlleva un aspecto dinámico que implica que el individuo traumatizado se sobrepone y se (re) construye. Son distintas las definiciones generadas alrededor del término resiliencia, entre estas la más aceptada es la de Edith Grotberg (2005), quien afirma que la resiliencia es la capacidad humana de hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas y salir de ellas fortalecido o, incluso, transformado.

Esta concepción para la psicología se fortalece en lo planteado por Manciaux (2003), que resiliarse (résilier) es recuperarse, ir hacia delante tras una enfermedad, un trauma o un estrés, es

vencer las pruebas y las crisis de la vida, es decir, resistirlas primero y superarlas después, para seguir viviendo lo mejor posible. Es rescindir un contrato con la adversidad.

La resiliencia de acuerdo a estos señalamientos es una capacidad universal que permite a una persona, un grupo o una comunidad impedir, disminuir, o superar los efectos nocivos de la adversidad. Esta última definición nos acerca a una perspectiva que amplía el campo de la resiliencia a grupos humanos: familias, minorías étnicas, comunidades. Por ejemplo, Infante (2004 citado en Melillo, et al, 2004) plantea una perspectiva donde la resiliencia intenta promover procesos que involucren al individuo y su ambiente social, ayudándolo a superar la adversidad (y el riesgo), adaptarse a la sociedad y tener una mejor calidad de vida.

Los individuos resilientes presentan unas características específicas que les permiten enfrentar la adversidad de una manera proactiva y hasta convertirla en una ventaja para su futuro desarrollo personal.

Por ejemplo, Melillo (2004) plantea que son importantes los recursos yoicos que se enuncian como pilares de la resiliencia: autoestima consistente, independencia, capacidad de relacionarse, sentido del humor, moralidad, creatividad, iniciativa y capacidad de sentido crítico.

Los individuos resilientes se consideran aquellos que al estar insertos en una situación de adversidad, es decir, al estar expuestos a un conglomerado de factores de riesgo, tienen la capacidad de utilizar factores protectores para sobreponerse a la dificultad, crecer y desarrollarse adecuadamente, llegando a madurar como seres adultos competentes, pese a los pronósticos desfavorables.

Varios autores resaltan las siguientes características de las personas resilientes: perseverancia, coraje y aliento, la esperanza, optimismo aprendido, confianza compartida, humor, iniciativa activa y aceptación, espiritualidad, creatividad, introspección, independencia, capacidad de relacionarse, moralidad, autoestima consistente.

Es interesante observar que estas características corresponden a la descripción de los emprendedores sociales que plantea Bornstein (2005). Este hecho muestra que los emprendedores sociales son precisamente los individuos que contagian su capacidad de resiliencia personal a la comunidad fomentando de esta manera un movimiento social basado en una actitud resiliente frente a las problemáticas emergentes o existentes.

2.2. Quienes son los emprendedores sociales.

De hecho el libro plantea que los emprendedores sociales son entendidos como "*fuerzas transformadoras*"; *agentes con nuevas ideas para abordar problemas importantes y que son incansables en la consecución de sus ideas, gente que sencillamente no aceptará un "no" por respuesta, que no abandonará hasta que haya difundido sus ideas todo lo posible*" (Bornstein (2005, p. 96).

Esta definición permite ver que cumplen el papel de motores y promotores de cambio en una sociedad, generando y difundiendo nuevas ideas: "*el emprendedor social modifica la capacidad de actuación de la sociedad*" (Druker, citado por Bornstein, 2005).

El autor destaca seis características que distinguen a un emprendedor social con éxito:

- *Disposición para corregir el punto de vista propio.* Contar con esta característica implica contar con un alto nivel de autonociencia, flexibilidad cognitiva y personal, capacidad de aprender de los errores y humildad frente a la vida y el conocimiento.
- *Disposición para compartir los meritos.* Para ser capaz de alcanzar esta característica es necesario también contar con generosidad del espíritu, nobleza del carácter, respeto por el otro, comprensión de la igualdad y del potencial humano compartido.
- *Disposición para desligarse de las estructuras dominantes.* En este aspecto es importante que la persona cuenta con capacidad de encontrar el camino propio, autonomía, tenacidad con cierto grado de terquedad, criterio propio solido y capacidad de juicio.
- *Disposición para atravesar fronteras disciplinares.* Esta disposición se basa en la presencia de una visión amplia sobre las cosas, recursividad, creatividad.
- *Disposición para trabajar tranquilamente.* Aquí las personas deben contar con persistencia, paciencia, confianza en sí mismos, autoestima adecuada y un proyecto personal solido.
- *Un fuerte impulso ético.* Este impulso se basa en un compromiso con el prójimo, capacidad de comprender el dolor ajeno, empatía y altruismo como sentimientos humanos más nobles. Esta característica distingue a los emprendedores sociales como seres humanos que están más cerca de la verdadera esencia de la humanidad.

Como se puede observar de lo anterior, los emprendedores sociales son exactamente las personas que cuentan con características resilientes que les permiten afrontar la adversidad al nivel personal y además generar los movimientos resilientes al nivel comunitario y social.

280

Citación del artículo: Klimenko, O. (2012). Emprendedores sociales: un camino desde la postura personal hacia la resiliencia comunitaria. *Revista Psicoespacios*, Vol 6. N. 8, pp. 275-286, Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios/article/view/113>

Recibido 4. 02. 2012
Arbitrado 13. 03.2012
Aprobado 5.04.2012

2.3. Creación de la consciencia social colectiva como un factor protector para el surgimiento de la resiliencia comunitaria.

Los emprendedores sociales actúan como una fuerza vital para despertar la consciencia colectiva frente a un determinado problema. Esta consciencia genera a su vez la cohesión social alrededor de este problema y también posibilita el surgimiento de soluciones y acciones proactivas. Este fenómeno actúa a su vez como un factor protector para los individuos aislados que emprenden cada uno su lucha particular en contra de la adversidad personal.

Finalmente cuando el efecto de una acción individual protagonizada por un emprendedor social trasciende a lo social y se convierte en una actitud de toda una comunidad, es posible hablar sobre el fenómeno de la resiliencia social colectiva.

Es importante de acuerdo a lo anterior preguntarse por las producciones sociales que median en las significaciones de adversidad con respecto a la capacidad de recuperación de las personas y las comunidades, y ante todo si estas son productoras de crecimiento psicológico, psicosocial y, además, promotoras de desarrollo social.

En este orden de ideas, es importante subrayar que lo colectivo permite soportar y respaldar los procesos individuales, en este caso los procesos de la resiliencia personal.

Más allá de la pregunta que se hace por el hecho del porque algunos individuos resisten la adversidad mejor que otros, es importante preguntar por los procesos sociales y comunitarios que permiten no solo respaldar, sino también fomentar a los proceso de resiliencia individual.

Para Henderson (2003), cuando un individuo de cualquier edad sufre una adversidad, en principio, se pone en contacto con ciertos rasgos propios y ambientales que amortiguan esa adversidad. Si cuenta con suficiente "protección", el individuo se adapta a la dificultad sin experimentar una ruptura significativa en su vida, lo que le permite permanecer en una zona de bienestar, o en homeostasis, o avanzar a un nivel de mayor resiliencia debido a la fortaleza emocional y los saludables mecanismos de defensa desarrollados en el proceso de superar la adversidad.

Sin la necesaria protección, el individuo atraviesa un proceso de ruptura psicológica y luego, con el tiempo se reintegra de esa ruptura. La disponibilidad de factores protectores personales y ambientales (sociales y comunitarios), determinará el tipo de reintegración. La reintegración podría tomar las características de una disfunción, como el abuso del alcohol y otras drogas, o bien presentar rasgos de inadaptación, como la pérdida de la autoestima o de la capacidad de enfrentar sanamente los problemas. La reintegración también puede dar por resultado el regreso del individuo a la zona de bienestar o el incremento de la resiliencia.

La solución final positiva del proceso de resiliencia personal frente a las situaciones de adversidad depende precisamente de la presencia de los factores protectores al nivel social, que consisten en las redes de apoyo comunitario, cohesión social, responsabilidad compartida frente a la solución del problema, un alto nivel de consciencia social frente al problema, apoyo económico, moral y espiritual, etc.

El papel de los emprendedores sociales consiste esencialmente en generar este tipo de factores protectores al nivel social. Con sus ideas novedosas, originales y creativas, adecuadas al contexto y posibilidades económicas de las personas, logran instaurar prácticas sociales diferentes y sobre todo prácticas sociales de apoyo y colaboración.

Son personas, que con su ejemplo personal, con su voluntad inquebrantable y sobre todo con sus intenciones unidas a una moralidad indeleblemente humana, permiten a los demás a conectarse con lo mejor de cada uno de los seres humano y llevar a soñar por un futuro mejor y una sociedad más justa, equitativa y feliz.

El libro plantea que

un cambio social importante comienza con frecuencia con un único autor emprendedor: un individuo obsesivo que detecta un problema e imagina una nueva solución, que toma la iniciativa para actuar de acuerdo con esa idea, que reúne recursos y construye organizaciones para proteger y comercializar la idea, que surte de energía y de una enfoque sostenido para superar las inevitables resistencias, y que - década tras década - continua mejorando, fortaleciendo y engrosando esa idea hasta que lo que en otro momento era una idea marginal se ha convertido en una norma nueva (Bornstein, 2005, p. 206).

El aporte que hacen los emprendedores sociales a la sociedad consiste en el fomento en el sector ciudadano de la consciencia no solo frente a la necesidad de un cambio en relación a un problema social, sino que este cambio es urgente. Estas personas representan una iniciativa social necesaria para generar el movimiento de transformación en una sociedad.

3. A modo de reflexión final.

Una de las metas en la sociedad contemporánea debe ser el paso del individualismo a la concepción social interactiva basada en la comprensión y compasión humana. Una de las vías

para conseguir esta meta es construir los procesos de resiliencia comunitaria sustentada por adecuadas relaciones de apoyo social.

El concepto de resiliencia y su aplicación se ha extendido prácticamente a todo el mundo. Su mayor utilidad se ha registrado en los países en desarrollo y especialmente en las zonas marginales urbanas o en las que sufren el aislamiento y la incomunicación rural.

De esta manera, se ha podido avanzar hacia la identificación de pilares de la resiliencia comunitaria. Según Grotberg (2006) estos pilares son:

- Autoestima colectiva: Actitud de orgullo y reconocimiento por el lugar en el que se vive.
- Identidad cultural: Persistencia del ser social en su unidad a pesar de los cambios.
- Humor social: capacidad de los grupos para revisar su propia tragedia desde la vivencia de humor, como estrategia de ajuste psicológico.
- Honestidad Estatal: actitud vigilante ante la actuación de las entidades que representan el estado.

De igual manera, agrega Grotberg (2006), la capacidad de generar un liderazgo auténtico y participativo, el ejercicio de la democracia eficaz en la toma de decisiones diarias y la inclusión basada en la falta de discriminación son otras de las condiciones señaladas como importantes para la configuración de la resiliencia comunitaria.

En este orden de ideas, los emprendedores sociales cumplen la función de generadores e impulsores del movimiento de resiliencia comunitaria.

Sin embargo, existen en la sociedad condiciones que, según Grotberg (2006), inhiben la capacidad de responder solidariamente ante la adversidad colectiva:

- El malinchismo: describe la admiración que se rinde a lo extranjero, especialmente a aquello que proviene de países desarrollados o de la cultura dominante. El malinchismo atenta contra la identidad cultural y la autoestima colectiva.
- Otro factor destacado por esta autora es el fatalismo entendido como una actitud pasiva de impotencia al confrontar la adversidad. Éste se encuentra mediado por las creencias religiosas y culturales que conllevan a las comunidades a considerar la aceptación de la adversidad como voluntad divina.
- El autoritarismo, que por medio de las dictaduras prolongadas logra inhibir la aparición de lo alternativo, del liderazgo espontáneo y suprime manifestaciones resilientes, tanto individuales como comunitarias.
- Finalmente aparece la corrupción como el primer factor inhibidor de la resiliencia comunitaria, ya que ésta puede estar naturalizada ante todo en los contextos comunitarios como prácticas, o tolerancia a funcionarios corruptos, lo cual en algunos países ha permeado las esferas de lo público y lo privado, socavando el capital social de los países disminuyendo los medios de desarrollo económico.

Esta época histórica cuando los progresos tecnológicos, industriales y económicos revelan cada vez con mayor fuerza los defectos de la organización social basada en la inequidad, individualismo, competencia y consumismo extremo, es el tiempo de hacer esfuerzos mucho mayores que se han hecho hasta el momento para hacer de este mundo un lugar mejor para todos y no solo para unos pocos que cuentan con más dinero o poder. Esta meta exige el compromiso no solo de los emprendedores sociales, que siguen siendo en fin de cuentas voces aisladas, sino también de los gobiernos, empresarios y todo tipo de organizaciones al nivel gubernamental y no gubernamental.

285

Citación del artículo: Klimenko, O. (2012). Emprendedores sociales: un camino desde la postura personal hacia la resiliencia comunitaria. *Revista Psicoespacios*, Vol 6. N. 8, pp. 275-286, Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios/article/view/113>

Recibido 4. 02. 2012
Arbitrado 13. 03.2012
Aprobado 5.04.2012

Referencias

- Bornstein, D. (2005). *Como cambiar el mundo: el poder de los emprendedores sociales*. Barcelona: Limperfrac
- Grotberg, E. (2005) *Resiliencia en psicología*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Grotberg, E. (2006). *La resiliencia en el mundo de hoy*. Barcelona: Gedisa
- Manciaux, M. (2003). *La resiliencia, resistir y rehacerse*. Barcelona: Gedisa.
- Melillo, A. & Suárez. O. (2004). *Resiliencia y subjetividad, los ciclos de la vida*. Buenos Aires: Paidós
- Walsh, F. (2004). *Resiliencia familiar*. Buenos Aires: Amorrortu
- Nan Henderson, et al. (2003). *Resiliencia en la escuela*. Buenos Aires: Paidós.